

El gerente de Aseagro ve urgente el relevo generacional en el campo

La consultora, que cumple 20 años, liga el futuro de Asturias al de su sector primario, en pleno proceso de adaptación tecnológica

Soto del Barco, I. GARCÍA
"Si el sector primario no tiene futuro en Asturias, ningún sector lo tendrá". La afirmación es de Luis Rodríguez, gerente de Aseagro, una entidad que celebró ayer su vigésimo aniversario con varias ponencias en el palacio de La Magdalena de Soto del Barco. Rodríguez explicó que la jornada de ayer tenía varios objetivos. El primero de todos, agradecer el apoyo que presta la base social de la consultora, formada por la Central Lechera Asturiana, Delagro y los más de 1.000 clientes repartidos por ochenta municipios de Galicia, Asturias y Cantabria.

"Nuestra labor se centra en apoyar al sector agroalimentario más que al primario en sí mismo", apuntó el gerente de Aseagro durante el receso entre la ponencia impartida por la directora de competitividad en Agroamb Prodalt, Josefa de León, sobre



Luis Rodríguez García. | M. F.

"Economía circular en el sector agroalimentario" y la de "Alimentación saludable", que corrió a cargo de la nutricionista de Central Lechera, Laura Sánchez. Luis Rodríguez entiende que

el sector con el que trabaja su consultora "está como cualquier otro". "Tenemos que lanzar un mensaje de optimismo; eso sí, no hay que olvidar que hace falta un relevo generacional, hacen falta jóvenes que se impliquen y apuesten por el campo, un trabajo que se desarrolla siete días a la semana", señaló el gerente de Aseagro. "Los clientes cumplen y pagan, están orgullosos de serlo y tienen la mirada alta y son conscientes de que tienen que adaptarse a los tiempos que corren", añadió.

Luis Rodríguez quiso reconocer el esfuerzo de las familias agroganaderas. "El sector agroalimentario plantea una alimentación sana, genera confianza y es sostenible, y entre todos compartimos un plan de futuro", concluyó el gerente de Aseagro, durante la celebración del 20º aniversario de su firma en Soto del Barco.

MARTÍN ÁLVAREZ ESPINAR | Responsable de la oficina W3C España

"La tecnología va a formar parte del ADN de cualquier explotación ganadera"

"Podemos llegar a afinar tanto como para saber qué forraje conviene para hacer determinado queso"

Soto del Barco, I. GARCÍA
Martín Álvarez Espinar es el responsable de la oficina W3C España. Es ingeniero informático y ayer impartió la ponencia "Los datos, la nueva materia prima del siglo XXI" durante la celebración del 20º aniversario de Aseagro.

-¿Qué cometido desempeña la oficina W3C?

-Somos los creadores de la web y estandarizamos tecnología; es decir, creamos estándares que no vemos pero que están presentes en nuestro día a día. Esos estándares hacen posible que podamos usar el móvil o poder ver Netflix en el televisor a través de la web. Son las tuberías de internet. Somos los que creamos la tecnología básica para que alguien pueda hacer sitios web y aplicaciones para que después otros puedan usar o crear servicios y productos.

-¿De qué manera pueden ayudar las nuevas tecnologías al sector primario?

-Nadie concibe ahora vivir sin la web y eso mismo le ocurre al sector primario. Se está haciendo una transformación digital que va calando poco a poco; al artesano se le da una tablet para que pueda

tener control de la facturación, entre otros cometidos. Se generan nociones básicas para la gestión de recursos humanos y también de los procesos administrativos. Ahora pretendemos ir un poco más allá para poder mejorar los procesos productivos y acometer mejoras en las explotaciones agrarias y ganaderas, como monitorizar el campo en el que sembramos. También podemos controlar la humedad y analizar cuándo se debe recolectar o estudiar cómo evitar enfermedades de las reses de las ganaderías. Es decir, proponemos emplear la tecnología para mejorar los procesos productivos y optimizar la producción.

-El sector agroganadero ha cambiado mucho. Los ganaderos antes ordeñaban a mano y más tarde comenzaron a utilizar las ordeñadoras eléctricas. ¿El siguiente paso es, entonces, influir en la mejora de la producción desde una página web?

-Con la tecnología se puede analizar, por ejemplo, cuál es el mejor forraje para la producción de un queso concreto, podemos llegar a afinar esas necesidades de la industria.



Martín Álvarez Espinar. | M. FUENTES

-Entiendo que esos cambios requieren un esfuerzo extra para los agricultores y ganaderos que solicitan estos servicios.

-No es un esfuerzo extra, es un cambio de paradigma. Los usuarios han de buscar qué quieren optimizar en las explotaciones y deberán hablar con expertos que les ayuden a desarrollar ese sistema. La tecnología se adapta a las necesidades. La parte más importante es encontrar esa necesidad que mejora el proceso. Por ejemplo, con el vino se hace una analítica de datos para conseguir que tenga el mismo sabor año a año. Se hace para mantener la calidad, minimizar los esfuerzos y, sobre todo, mejorar la producción. Las tecnologías influyen en muchos aspectos, que quizá no tenemos en cuenta en el primer momento pero que van a formar parte del ADN de cualquier explotación.



El "Braemar", ayer, atracado en el muelle del Niemeyer. | JULIÁN RUS

Los turistas británicos descubren la faba

Los primeros cruceristas del año recorren con ganas Avilés tras saltarse la escala de Santander por el fuerte oleaje

Myriam MANCISIDOR

El temporal de los últimos días ha hecho que el descanso de los pasajeros a bordo del crucero "Braemar" fuera algo tormentoso en alta mar; por eso los cruceristas se apuraron ayer a la hora de dejar el buque para pisar tierra firme a los pies del Centro Niemeyer. El crucero, el primero de las cinco escalas programadas en la ciudad para este año, atracó en Avilés no sin dificultad por el fuerte oleaje alrededor de las 8.30 horas. Los pasajeros, la mayoría británicos de mediana edad, se mostraron contentos por participar en la singladura aunque el mal estado de la mar les impidió visitar Santander, escala previa a Avilés en su viaje de varias noches de Southampton, en la costa sur de Inglaterra, a La Coruña.

"It's sunny!, it's sunny!" (¡hace sol!), exclamaba alborozada una crucerista mientras recogía un mapa del casco histórico en el jardín japonés que decora el muelle del Niemeyer. Mientras unos cuantos pasajeros se interesaban por plazoletas soleadas, otros mostraron curiosidad por la mole de hormigón blanco que les dio la bienvenida: el Niemeyer. "It's possible to visit?" (¿se puede visitar?), preguntaba un crucerista mientras su mujer fotografiaba la ría desde la pasarela del puerto con

pocas ganas de "encerrarse" en un museo. "I'd like to have breakfast on a terrace" (me gustaría desayunar en una terraza), confesaba ya a la altura del paso de Larrañaga.

La mayoría de los viajeros -700 cruceristas a bordo más 400 tripulantes- decidió recorrer Avilés a pie, bien en solitario, bien en rutas guiadas. Otros grupos optaron por participar en excursiones en autobús a otros puntos de la región. Hasta media tarde, cuando el "Braemar" hizo sonar la sirena a modo de despedida, los británicos recorrieron Avilés de punta a punta con la ventaja de iniciar el recorrido a pocos metros de la plaza de España. La presencia de turistas se hizo notar: cafeterías, bares y restaurantes se llenaron de cruceristas. También notaron la llegada del buque algunas tiendas que comercializan productos asturianos como queso, fabas o sidra y, sobre manera, los estancos y las administraciones de lotería. "Vienen buscando la suerte", aseguró la trabajadora de una céntrica administración. Los cruceristas recorrieron calles y plazas principalmente del casco histórico y se mostraron gratamente sorprendidos en la plaza de abastos, algunos no dudaron en fotografiar cajas de fresones o pescados frescos de la rula.